

ASPECTOS DEL NEOLITICO EN EL SURESTE DE CORDOBA

Memoria de licenciatura

Beatriz GAVILAN CEBALLOS

Departamento de Prehistoria y Arqueología

Memoria de Licenciatura leída por D.^a Beatriz Gavilán Ceballos, Profesora Colaboradora del Departamento de Prehistoria y Arqueología.

En esta Memoria de Licenciatura se recogen diversos aspectos del Neolítico cordobés. En primer lugar, después del planteamiento de la motivación y organización global del trabajo, se trata ampliamente y en profundidad del estado y desarrollo de la investigación sobre el Neolítico en la región andaluza, desde los primeros estudios del siglo XIX a la actualidad.

Un hecho particularmente interesante es la concentración, muy considerable, de yacimientos de dicha etapa en el Sureste cordobés, en la Subbética, y muy principalmente en el área de Priego de Córdoba. Esto motiva el enfoque del trabajo en función de sólo cuatro estaciones prehistóricas, todas ellas dentro del término municipal de Priego. De tres de ellas, (cuevas de «El Tocino», «Los Inocentes» y «La Murcielaguina») existían materiales en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba, pero en la colección del Grupo de Exploraciones Subterráneas de Priego de Córdoba se encontraban más materiales, procedentes de la «Cueva de la Murcielaguina» y de la «Cueva de Huerta Anguita» que podían completar el estudio, de modo que se tomaron estos cuatro yacimientos como base del trabajo.

El primer paso a este respecto consiste en la elaboración del inventario, clasificación y dibujo de los materiales arqueológicos disponibles, pasando posteriormente a la visita de los yacimientos para obtener los oportunos datos de situación, características espeleomorfológicas, estructura y desarrollo de la cavidad etc.

El estudio de los materiales se ha llevado a cabo siguiendo las directrices de la metodología estadística generalizada para esta disciplina incluyendo algunas modificaciones debidas principalmente a la diferencia y personalidad de los materiales objeto de análisis. El empleo de este sistema se debe a que el estudio estadístico ofrece grandes ventajas, ya que al ser objetivo, se atiene sólo a los porcentajes que señalan cuáles son las frecuencias, constantes numéricas y oscilaciones cuantitativas del material siempre con la misma base del 100%.

Se dedica también una parte de la obra al análisis del marco geográfico en que se encuentra enclavada la zona, el Sureste cordobés, tratando de las características geomorfológicas y físicas en función de su posible aplicación a la determinación de patrones de asentamiento, ya que hay que tener en cuenta la indudable relación existente entre medio y lugar de hábitat durante la Prehistoria, factores que van intrínsecamente unidos.

El estudio pormenorizado de los yacimientos comprende la descripción de cada uno de ellos, tanto topográfica como geomorfológicamente; los datos existentes sobre prospecciones, excavaciones, recogidas etc., y el estudio de sus materiales. Estos se han clasificado en cinco grandes grupos básicos, grupos que aunque no se encuentran todos ellos de una forma

homogénea en la totalidad de las estaciones prehistóricas analizadas, ueden considerarse como constantes. Estos epígrafes comprenden el sílex, la piedra trabajada, el adorno, el hueso trabajado y la cerámica. Esta última, a su vez, ha sido agrupada en lotes según la decoración que presente: Cerámica No Decorada, Cerámica con Decoración Plástica Aplicada, Incisa, Almagra, Impresa, Cepillada y Acanalada. Después de ello, se ofrecen las conclusiones generales derivadas del estudio del material mencionado.

El siguiente capítulo, corresponde al estudio comparativo de los cuatro yacimientos, haciendo constar cuáles son los puntos comunes y las diferencias existentes en los mismos, como medio de comprobar la homogeneidad cultural de la zona durante el Neolítico.

Por último se ofrece, a modo de consideraciones generales, el ambiente cultural, material etc. del Sureste durante el Neolítico, comparándolo con el de las zonas limítrofes de Andalucía, lo que sirve de gran ayuda a la hora de intentar dar una adjudicación cronológica a esos materiales, ya que carecen de estratigrafía los yacimientos de los que proceden.

Los dos únicos yacimientos, publicados, que reúnen las condiciones necesarias para dicha comparación, son el cordobés de la Cueva de los Murciélagos de Zuheros, por su proximidad geográfica e identidad material, y el granadino Cueva de la Carihuela, por su completa estratigrafía.

Así, para el estudio de la Piedra Trabajada, se emplea la estratigrafía de Carihuela, donde esas piezas son normales desde el Neolítico Medio hasta el Bronce Inicial. Las que en el trabajo se ofrecen, procedentes de «Murciélaguina» y «Huerta Anguita», son fundamentalmente «hachas» y azuelas. En «Murciélaguina» aparece un curioso alisador, objeto que si bien aparece en contextos del Neolítico Antiguo, resultan frecuentes en el Neolítico Medio y Final.

Dentro de la Industria Osea, son significativas las espátulas —sólo encontradas en «Inocentes»— que tienen su punto de partida en el Neolítico Medio y Final de «Carihuela», en el estrato IV de «Murciélagos» de Zuheros, en «Murciélagos» de Albuñol — con datación absoluta del 3.450 BC— y en la «Cueva del Gato», piezas todas estas que, al igual que la de «Inocentes», están perforadas en un extremo.

También son muy corrientes, en el Neolítico Medio y Final andaluz, los brazaletes de piedra, con cronología relativamente amplia desde el Neolítico hasta el Bronce Inicial, y que caracterizan también los materiales de las cuevas priegüenses estudiadas.

En la cerámica se hace hincapié en dos tipos de asas que pueden servir como indicadores cronológicos aproximados: las asas multiforadas y las semilunares. El primer tipo aparece en «Carihuela» desde el Neolítico Medio hasta el comienzo de la Edad de los Metales, siendo más abundantes en el Neolítico Final. En cuanto a las semilunares, aparecen en diversos yacimientos con cronología del V y IV milenio, como es el caso de la «Cueva del Nacimiento» de Jaén, el «Poblado de Los Castillejos» en Granada o la «Cueva de los Murciélagos» de Albuñol.

En la Cerámica Incisa, se destaca el tema de un «sol» procedente de «Murciélaguina», diseño que se encuentra también en el Neolítico Final de «Carihuela».

Por último, se valoran las cerámicas cepilladas y acanaladas. Las primeras, que aparecen en «Tocino» e «Inocentes» y con porcentajes muy bajos, se presentan en «Carihuela» durante el Bronce Antiguo. Las acanaladas también proceden de los mismos yacimientos priegüenses, y por la estratigrafía de «Carihuela» pueden adjudicarse desde el Neolítico Medio al Bronce I. Todo este conjunto material significativo apoya la propuesta de una cronología del Neolítico Medio y Final para los yacimientos de «Murciélaguina» e «Inocentes».

La «Cueva del Tocino» plantea otros problemas. Si bien la mayoría de sus materiales presentan una cronología igual a la antedicha para los anteriores yacimientos, existen otros elementos que inducen a ampliar la datación: un fragmento atípico de cerámica no decorada, con adherencias de cobre en la cara interna; y un vaso de perfil carenado y borde ligeramente exvasado de cerámica a la almagra. Se piensa, por tanto, en una perduración hasta el Eneolítico.

Más compleja es la datación aproximada de «Huerta Anguita», estribando la dificultad en la presencia de un solo ejemplar cerámico, mientras que las «hachas», azuelas y brazaletes dan una amplitud entre el Neolítico Medio y el comienzo de la Edad del Bronce. De todos

modos «Huerta Anguita» debió perdurar largamente como lugar de hábitat o quizá incluso de enterramiento.

En conclusión se comprueba la notable homogeneidad del conjunto industrial de los yacimientos estudiados cuyos materiales característicos serían los objetos de adorno —brazales— una industria ósea algo escasa y poco variada —punzones y espátulas— y en cuanto a la cerámica representativa en primer lugar estaría la almagra, la más abundante y común, junto con la incisa, la no decorada y los otros tipos mencionados.

Cronológicamente las cuevas de Priego de Córdoba quedarían encuadradas entre el Neolítico Medio y Final con ciertas perduraciones en algún caso concreto, y basándose en fechas absolutas de otros yacimientos andaluces se propone una datación entre el último tercio del V milenio y el paso entre el IV y III milenio en los casos de perduraciones para este foco de neolitización tan homogénea representado por las cuevas de «Murcielaguina», «Huerta Anguita», «Tocino» e «Inocentes».